

*Awraq. Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 14, 1993, Madrid: Instituto de Cooperación con el Mundo árabe, Agencia Española de Cooperación Internacional, pp. 47-86. ISSN: 0214-834X

## Los beduinos del Negev, una minoría árabe en Israel.

(Isaías BARREÑADA BAJO, lic. Historia Contemp. UAM)

### La población árabe en el Estado de Israel.

Si hay una dimensión del conflicto israelo-palestino que curiosamente permanece en la sombra, ésta es sin duda alguna la cuestión de los árabes del interior de Israel; es decir de la población árabe que permaneció en las tierras donde se estableció el estado de Israel en mayo de 1948 o que retornó a ellas tras el cese del fuego de la primera guerra arabo-israelí en 1949. De los 827.000 árabes que poblaban esos territorios a fines de 1946, sólo quedarían unos 150.000, tras el éxodo masivo que tuvo lugar entre diciembre de 1947 y el verano de 1949, llamado los palestinos el "desastre"<sup>1</sup>.

Por lo tanto el estado de Israel ha vivido, desde su fundación, con ese cuerpo extraño en su seno, una población no judía, identificada con sus enemigos, y que era, para algunos, el resultado de no haber completado una operación de limpieza étnica, lo que ha planteado serios problemas ideológicos, políticos y de seguridad al Estado judío. En estas cuatro décadas, los árabes de Israel<sup>2</sup>, dotados de ciudadanía israelí desde el principio, han pasado de ser una minoría vigilada -sometida a un régimen militar, progresivamente despojada de sus tierras, utilizada políticamente por los partidos mayoritarios, ...-, a ser un grupo de población que convino insertar, como mano de obra barata, en la economía del país, y que poco a poco, desde su conciencia de ser ciudadanos de segunda fila, se ha politizado y hoy reclama igualdad de trato y de derechos, así como el reconocimiento oficial de su identidad como minoría nacional palestina. Para algunos analistas esta minoría árabe, puede llegar a ser un elemento de significativa importancia en el escenario político de la región en los próximos años, especialmente con la creación de una entidad palestina autónoma y luego independiente en Cisjordania y Gaza.

La minoría árabe de Israel tiene un peso demográfico estimable; a finales de 1992 suponía el 18,35% de la población total (953.400 árabes sobre una población total de 5.195.900)<sup>3</sup>. El 76,1% es musulmana sunní, el resto fundamentalmente cristiana (14,8%), de distintos ritos, y drusa (9,1%), aunque también hay pequeños grupos de alawís, baháís y otros. El mantenimiento de su importancia relativa dentro de la población israelí<sup>4</sup>, que de por sí ha crecido vertiginosamente en su conjunto, se debe

---

<sup>1</sup> KOSSAIFI, Georges (1989): "L'enjeu démographique en Palestine.", p.16, en MANSOUR, Camile (1989): *Les Palestiniens de l'intérieur*. Institute of Palestine Studies. Washington.

<sup>2</sup> Se utilizan varias denominaciones para identificar esta minoría: árabes de Israel, árabes del 48, palestinos en Israel, palestinos con ciudadanía israelí, minorías no-judías de Israel, ...

<sup>3</sup> CENTRAL BUREAU OF STATISTICS: *Statistical abstracts 1993*. Jerusalem. Las cifras disponibles más recientes son estimaciones realizadas a partir del último censo (1983), teniendo en cuenta los movimientos de población registrados por las instituciones israelíes. Desde las anexiones de Jerusalén este en 1967 y de las alturas del Golán en 1981, las cifras oficiales israelíes incluyen a la población árabe, palestina o siria, de estas dos zonas.

<sup>4</sup> En 1948 la minoría árabe en el recién creado Estado de Israel suponía el 17,9%; bajó a 11,3% en 1961 y se recuperó en la década de los 80': 17% en 1985, 18,1% en 1990.

fundamentalmente a una alta tasa de natalidad, que ha compensado incluso la ausencia de movimientos migratorios significativos<sup>5</sup>.

Actualmente esta población está localizada fundamentalmente en tres zonas: en Galilea en el norte de Israel; en una región del centro llamada el Triángulo, zona de colinas que hace de transición entre la llanura costera israelí y el noroeste de la Cisjordania ocupada (subdistritos de Tulkarm, Qalqilyia y Jenin); y en el Negev, la árida región meridional. Además hay presencia minoritaria árabe, segregada en ciertos barrios, en una decena de ciudades denominadas "mixtas": Jerusalén, Beersheba, Ramleh, Lydda, Jaffa-Tel Aviv, Haifa y Akka, así como las nuevas ciudades de Maalot-Tarshiha, Nazareth Illit y Neve Shalom. Llama la atención que la mayor parte de la población árabe está concentrada precisamente en las regiones de menor densidad demográfica del país, llegando a ser mayoritaria en algunos sub-distritos y alcanzando más del 90% en algunas subdivisiones administrativas inferiores.

En Israel, país tan frecuentemente definido como democrático en contraste con sus vecinos más inmediatos, se da por hecho que todos los ciudadanos son iguales ante la ley, sin embargo la minoría árabe se ha venido enfrentando a unas prácticas y unas políticas claramente discriminatorias que hacen de los árabes israelíes ciudadanos de segunda. Aunque son innegables los avances sociales y económicos de la población árabe desde 1948, los indicadores muestran importantes diferencias entre la mayoría judía y la minoría árabe: están cuatro veces más representados entre las franjas de población más desfavorecida<sup>6</sup>; sus ingresos medios son sustancialmente más bajos que la media judía; los poblados árabes están mal dotados de infraestructuras y servicios básicos; su presencia entre el funcionariado, especialmente entre los altos cargos es muy baja, etc... De hecho se trata de una población que sufre todavía las consecuencias de haber sido mantenida aislada durante un decenio, y de haber sido tardíamente integrada en la sociedad, la economía y la vida política israelí, siempre de manera subsidiaria y dependiente. En tales condiciones, no es de extrañar que haya desarrollado un sentimiento de alienación, y de no identificación con las instituciones fundamentales del Estado. La presencia y la situación de esta minoría es objeto de debate en la sociedad israelí, para unos se trata de un problema de tipo cultural -"una comunidad no occidental en un Estado occidental"- cuya problemática puede resolverse con su progresiva integración mediante su "modernización"; para otros, los sectores más radicales del sionismo, la posibilidad de un traslado, es decir la expulsión, sigue siendo una tarea pendiente.

La política israelí hacia la población árabe ha ido modificándose con el tiempo. En los primeros años, marcados por la dinámica de la construcción del nuevo Estado, el tratamiento de la minoría árabe se realizó en clave política y de seguridad. Entre 1949 y 1966 las áreas con mayor presencia árabe y próximas a los bordes fronterizos, fueron puestas bajo un régimen militar especial (Military Government), que recuperaba la legislación de excepción del tiempo de los británicos<sup>7</sup>. El gobernador militar de cada región disponía de amplias competencias judiciales y ejecutivas, con las que se impuso una estrategia de aislamiento de la población árabe de Israel respecto a sus vecinos y familiares refugiados al otro lado de la Línea Verde, la frontera de hecho entre Israel y Cisjordania, fijada con el cese el fuego de 1949. Con estas ordenanzas militares, se restringieron los movimientos de la población y se impusieron medidas de control

---

<sup>5</sup> Desde la década de los 70' los árabes de Israel han vivido una acelerada modernización demográfica mucho más rápida que entre los palestinos de los Territorios Ocupados; en Israel es llamativa sin embargo la diferencia entre árabes musulmanes, que conservan todavía unos índices de fertilidad muy altos, y los árabes cristianos que tienen una fertilidad incluso inferior a la de la población judía. Ver COURBAGE, Youssef (1993): " Contrastes démographiques en Israel: tendances récentes" *Population*, mai-juin 1993; KOSSAIFI, Georges (1989), art. cit.

<sup>6</sup> CBS: Statistical abstracts, 1993. p.320.

<sup>7</sup> JIRYIS, Sabri (1976): *The Arabs in Israel*. New York, Monthly Review Press.

estricto (toques de queda permanentes, obligación de disponer de permisos para desplazamientos); se aplicaron castigos (detenciones administrativas, expulsiones); se expropiaron enormes extensiones de tierra propiedad de árabes refugiados o no, con el objetivo de evitar el desarrollo de cualquier espacio autónomo árabe en el corazón de Israel<sup>8</sup>. A finales de la década de los 50', con la progresiva estabilización de Israel, se fueron levantando poco a poco las medidas más duras del régimen militar; especialmente a partir de los primeros años 60' para poder proveer de mano de obra árabe barata a la pujante economía israelí en plena expansión, en lo que sería el inicio de una paulatina integración subordinada y dependiente de la población árabe.

En 1966 se dio fin al gobierno militar, iniciándose un giro trascendental para los árabes de Israel. A la lenta integración económica, la recuperación demográfica, la aparición de una nueva generación jóvenes de educados en el sistema israelí y de nuevos líderes, ... se sumaron las consecuencias de la Guerra de los seis días y la ocupación de los territorios árabes vecinos. Con la ocupación desaparecería la barrera entre ellos y los palestinos de Cisjordania, lo que habría de permitir un reencuentro con su identidad palestina y la puesta en marcha de una acelerada politización acercando sus posturas a la de los demás palestinos de los territorios recién ocupados, en lo que se ha venido a llamar la "palestinización" de los árabes israelíes. Durante las dos décadas siguientes se han acentuado las transformaciones internas -rápida modernización demográfica, elevación progresiva de su nivel de instrucción, crecimiento de las clases medias y acelerada estratificación social, fuerte politización especialmente entre los jóvenes y creciente conciencia de su peso en la escena política israelí, etc<sup>9</sup>-. A ello se han sumado acontecimientos como la guerra árabe-israelí de 1973, la invasión del Líbano en 1981 o el inicio de la Intifada a finales de 1987, que han sido percibidos en clave palestina y vividos de manera muy intensa por esta población. Todo ello ha dado a esta minoría un nuevo protagonismo; ha significado una especie de emergencia de lo árabe dentro de Israel que ha provocado en la sociedad judía y en los sucesivos gobiernos respuestas variadas: desde reacciones buscando la contención del fenómeno, viendo lo árabe como la resurrección de una amenaza interna que parecía sofocada, hasta posturas de acercamiento y de defensa explícita de igualdad de derechos, que se han traducido, por ejemplo, en un importante voto árabe a la izquierda sionista en las elecciones de junio de 1992<sup>10</sup>.

### **La población beduina de Israel.**

Una parte de los árabes de Israel, unas 120.000 personas (un tercio en Galilea y dos tercios en el sur) que representan entre 13-15% de la minoría árabe, son beduinos (*badawi*), grupo que compartiendo a grandes rasgos la situación general antes esbozada, por sus peculiaridades (semi nomadismo o sedentarización reciente, fuerza de las estructuras tribales, fuerte relación con la tierra ...) ha sufrido sin embargo unas políticas determinadas en las que se ha asociado: control, despojamiento de sus tierras y relocalización territorial. Los beduinos, el componente tradicionalmente nómada o semi nómada de la población árabe, estaban presentes en todo el territorio del Mandato de Palestina; hoy todavía se localizan tanto en Cisjordania -dedicándose a una actividad

---

<sup>8</sup> Resulta particularmente interesante la descripción, en clave satírica, de la vida de los árabes israelíes en ese período, tal como la presenta Emile HABIBI en su conocida novela, *Las extraordinarias aventuras de Said el peptimista*.

<sup>9</sup> ZUREIK, Elia: "Culture, loi et controle: les Palestiniens en Israel" en MANSOUR (1989), op. cit.

<sup>10</sup> SHAHAK, Israel (1993): "Questioning the legitimacy of the arab vote in Israel as a result of the peace process", *Middle East Policy*, 2:2.

ganadera marginal en la zona central y meridional, así como en el valle del Jordán; como en Israel, en el centro y en baja Galilea, y sobretodo, en el Negev<sup>11</sup>.

En Galilea, la presencia histórica de población nómada o semi-nómada en áreas no desérticas y pobladas, se ha debido a sus condiciones socio-económicas particulares - áreas beduinas discontinuas, interrumpidas por asentamientos agrícolas; prácticas tradicionales complementarias con los agricultores, como la utilización de los rastros, etc- y la debilidad del gobierno otomano que no tuvo capacidad de llevar a cabo un control efectivo de esta población. Bajo los otomanos los beduinos del norte apenas vieron alterada su forma de vida tradicional de desplazamientos estacionales en busca de agua y pastos, y de utilización de tierras baldías, siendo reconocidas estas prácticas por las autoridades y por las comunidades sedentarias del entorno. Sin embargo vivieron un rápido proceso de sedentarización a partir de la llegada de los británicos y con la instalación de una nueva administración de tipo occidental que hizo efectivo el control y el orden en sus territorios<sup>12</sup>. Durante el Mandato británico sobre Palestina (1922-1948) se trazaron fronteras que afectaron los territorios tribales (*dirah*) y se impusieron reglamentaciones burocráticas a la trashumancia a partir de entonces transfronteriza (solicitud de permisos, fijación de puntos de paso, identificación de los propietarios, marcaje de los animales...); por otro lado la existencia de autoridades más fuertes limitó las posibilidades de contrabando así como las razzias llevadas a cabo por ciertos grupos, especialmente del este del Jordán. Tal contexto de mayor seguridad junto con una nueva demarcación de los territorios tribales facilitaron, no sin fuertes resistencias de los beduinos, los planes de las autoridades de asentar a esta población semi nómada. Al final del Mandato en 1948, las tribus beduinas de Galilea no estaban completamente sedentarizadas, ese proceso se completaría en un contexto muy diferente, con las tribus que permanecerían en el recién creado Estado de Israel. En 1948 se operó una drástica disminución de la población árabe y beduina, así como desplazamientos de los grupos cercanos a los límites fronterizos, y tras esto, la larga década de gobierno militar redujo sus tierras de pastoreo .. en suma, sería el nuevo Estado de Israel quien, de forma mucho más contundente, forzaría la culminación de un proceso puesto en marcha más de cincuenta años antes.

Los beduinos del sur constituyen un grupo distinto y el numéricamente más importante de esta población en Israel. Han vivido tradicionalmente en el norte del Negev (*an-Naqab*) la gran extensión árida y montañosa en el sur de Israel, localizada entre el Mar Mediterráneo, el Mar Muerto y el Mar Rojo (Golfo de Aqaba/Eilat). El Negev tiene unos 12.500 kilómetros cuadrados, con lo que supone más de la mitad de la extensión total de Israel (20.700 km). Las condiciones ecológicas (suelos loessicos, algunas precipitaciones) han hecho que el noroeste y la llanura de Beersheba, donde se concentran las mejores tierras, hayan estado poblados mientras el resto, centro y sur montañoso y desértico, haya sido una periferia deshabitada donde sólo se realizan incursiones temporales en busca de algunos pastos.

Desde el punto de vista de la historia beduina el Negev forma parte con la península del Sinaí de un mismo conjunto geográfico y cultural; la parte norte del Sinaí también es la más propicia para la ganadería y la más habitada. Las mismas tribus se movieron por estos espacios, dedicadas fundamentalmente a la ganadería extensiva y trashumante (ovejas, cabras y camellos), a cierta agricultura cerealera, completada con algunas actividades comerciales. Desde la antigüedad, por las razones de carácter ambiental señaladas, el Negev sólo ha visto asentamientos humanos estables cuando la región ha estado dominada por un poder externo fuerte que ha podido mantener esas

---

<sup>11</sup> SHMUELI, Avshalom : "The desert frontier in Judea"; ELOUL, Rohn: "'Arab al-Hjerat: adaptation of bedouin to a changing environment", in MARX, Emanuel; SHMUELI, Avshalom (ed) (1984): The changing bedouin. New Brunswick, NJ, Transaction Books.

<sup>12</sup> FALAH, Ghazi (1983): The role of the British administration in the sedentarization of the Bedouin tribes in Northern Palestine: 1918-1948. University of Durham, Occasional papers nº17.

comunidades en competencia por unos recursos naturales escasos; el resto del tiempo (entre el s.VII-XIX) sólo ha estado habitado por una población nómada y seminómada que ocupaba amplios espacios y mantenía una relación con los entornos más poblados (Gaza, las montañas de Hebrón,...).

Las tribus árabes beduinas han vivido en el Negev desde el período bizantino. En el último tercio del XIX los otomanos, interesados en consolidar su control y presencia efectiva en la inmediaciones del canal de Suez (1869), lograron pacificar la zona, limitando los enfrentamientos entre grupos beduinos, y acordaron con ellos unas delimitaciones territoriales por cada tribu, lo que contribuyó al desarrollo de la agricultura, a cierta sedentarización y unas mayores relaciones comerciales con el área de Gaza. A finales del XIX Beersheba fué designado puesto para frenar las incursiones; en 1900 se convirtió en centro administrativo y la primera localidad urbana del Negev contemporáneo. Esta progresiva sedentarización, mucho más lenta que en Galilea, se mantendría con el dominio británico<sup>13</sup>.

Hasta 1948 había entre siete y ocho macrotribus o confederaciones (*kabila*) en el Negev; estas estaban subdivididas en unas 95 tribus (*ashair*) y a su vez en 335 familias extensas.

Confederaciones	Nº tribus	Población aprox.	Area localización
Tarabin	25	21.000	Occidente de la llanura Beersheba
Tiaha	28	18.000	Centro/este llanura Beersheba
Azazmah	12	12.000	Centro del Negev
Hanagrah	4	7.000	Sur de Gaza
Gubarat	14	5.000	Norte de Gaza
Saidin	6	1.000	Sur del Mar Muerto
A hewat	3	1.000	Cercanías del Golfo de Aqaba
Gahalin	3	750	Montañas de Hebrón

Fuente: MARX, E. (1967), op. cit.

En las vísperas de la declaración del Estado de Israel los beduinos del Negev eran aproximadamente entre 65 y 90.000 personas<sup>14</sup>. La estimaciones de la población beduina en el Negev antes de 1948 difieren mucho según las fuentes como podemos ver en la tabla siguiente:

**Estimaciones de la población beduina entre 1914 y 1948, según distintas fuentes:**

Año	Número	Fuente	Tipo
1914	55.000	Gobierno otomano	estimación
1922	71.115	Gob.mandato brit.	estimación
1931	47.981	Gob.mandato brit.	censo
1933	70-100.000	'Aref El 'Aref	estimación
1945	57.000	Gob.mandato brit.	estimación (basado en foto aerea)
1946	90.000	Gob.mandato brit.	estimación (basado en muestras represent.)
1947	55-65.000	Shimoni	estimación

Fuente: FALAH, G. (1989): The forgotten Palestinians. Arabs of the Negev, 1086-1906. Galilee Center for Social Research, Nazareth. p.35.

Esa población vivía de la agricultura y la ganadería junto con algunas nuevas actividades económicas, como el trabajo asalariado, que se desarrollaron en la década de los 30 y 40'. Según el censo británico de 1931, el 89,3% de la población beduina (42.868) ya vivía fundamentalmente de sus prácticas agrícolas, mientras que sólo el 10,7% (5113)

<sup>13</sup> MARX, Emanuel (1967): Beduin of the Negev. Manchester University Press.

<sup>14</sup> GOERING, Kurt (1979): "Israel and the Bedouin of the Negev", *Journal of Palestine Studies*, nº33, p.3-20.

era ante todo ganadera<sup>15</sup>. La división del territorio entre las diferentes tribus estaba fijada y relativamente respetada. Su "nomadismo" se había reducido a desplazamientos estacionales dentro de una misma área con una radio de 15 a 30 kilómetros en torno a sus asentamientos agrícolas permanentes o semi permanentes. Cultivaban generalmente entre una quinta y una tercera parte su territorio. Algunos autores han estimado que en 1947 alrededor de un millón de dunums<sup>16</sup> estaban cultivados de manera permanente, a los que se añadían otros 2,4 millones de explotación parcial o de manera rotatoria; sobre una superficie cultivable potencial de 4,3 millones de dunums. Todo lo relativo a derechos sobre la tierra, pastoreo y agua estaba regulado por prácticas consuetudinarias, no utilizándose ni documentos de compra venta ni títulos formales de propiedad. La mayor parte de las áreas tribales no estaban incluidas en los registros oficiales de propiedad fundiaria de tiempos de los otomanos ni de británicos; pero siempre fueron reconocidas como lo demostraron las propias agencias judías que compraron tierras a los beduinos para instalar colonos en los años 30' y 40'.

### **Sedentarización y control de la población.**

Entre 1920 y 1940 los tradicionales pastores nómadas prácticamente desaparecen o dejan de ser significativos en el seno de las sociedades árabes. Varios factores han intervenido en ello: el establecimiento de nuevas fronteras nacionales que dificultaron la libre circulación de los grupos nómadas; el desarrollo de administraciones supratribales que alteraron el papel de los jefes y redujeron la autonomía del grupo; la extensión de los nuevos medios de transporte que desplazaron el tradicional comercio a larga distancia con caravanas, impactando las economías pastoriles y en especial la cría de camellos; las medidas de los nuevos gobiernos para aumentar las áreas de cultivo a costa de las tradicionales áreas de pasto de los grupos nómadas; la creciente demanda urbana que favorecerá los planes de sedentarización, en muchos casos forzada, y la transformación de los grupos ganaderos en comunidades de actividad agrícola o mixta, etc. Pero junto con estos factores se han dado también políticas precisas orientadas a la sedentarización de las poblaciones nómadas o semi nómadas; políticas que han tenido objetivos múltiples, no sólo los declarados de integrarlas en la sociedad sedentaria, insertarlas en la economía nacional o poder proveerlas de manera efectiva de los servicios básicos, sino también con claras intenciones de carácter securitario y de control de grupos cuya autonomía es vista con recelo<sup>17</sup>.

Esta multidimensionalidad de las políticas para con los grupos nómadas o trashumantes es especialmente visible en el caso palestino y luego israelí.

Aunque la transición al seminomadismo -predominio agrícola y ganadería trashumante asociada- se inició en las últimas décadas de dominio otomano, esta se dio de manera desigual en las diferentes áreas y no llegó a consolidarse plenamente. El proceso se aceleró bajo el dominio británico. Las nuevas autoridades veían en la movilidad de estos grupos un peligro para la seguridad interna y externa, así como un serio problema económico; por ello se plantearon un cambio rápido y se encontraron resistencias que luego justificarían el carácter coercitivo de muchas medidas. Por un lado se alteraron las bases materiales básicas de la forma de vida beduina con una fuerte reducción de la tierra disponible y las restricciones de sus movimientos, y por otro, ante las resistencias beduinas y la lentitud del asentamiento, se planteó explícitamente la

---

<sup>15</sup> FALAH, Ghazi (1985): "How Israel controls the Bedouin in Israel", *Journal of Palestine Studies*, nº54. p.36.

<sup>16</sup> Un dunum equivale a una décima parte de hectárea.

<sup>17</sup> MARX, Emanuel: "Economic change among pastoral nomads in the Middle East" in MARX, E.; SHMUELI, A. (ed) (1984), op. cit.

persuasión forzada para el asentamiento mediante una legislación especial<sup>18</sup> -Bedouin Control Ordinance, nº18, 1942-. Con todo ello, a finales del mandato, el proceso de sedentarización de los beduinos del Negev estaba ya bastante avanzado; en 1948 una parte importante de la población beduina se dedicaba ya fundamentalmente a la agricultura, estaba asentada y muchos de ellos tenían experiencia de trabajo asalariado temporal.

Sin embargo con el establecimiento del Estado de Israel, el proceso toma un rumbo peculiar. La política beduina de Israel es indisociable del resto de su política para con su minoría árabe en general. Esta, parte del hecho de tener que definir unas relaciones con una población autóctona diezmada y por lo tanto debilitada (después de 1948 la población beduina del Negev queda reducida a una quinta parte y la de Galilea a un tercio), considerada "enemigo interno" y cuyas tierras interesaban para poder llevar a cabo los planes de instalación de inmigrantes judíos; además resultaba mucho más fácil desplazar a una población recientemente asentada o todavía semi nómada, como los beduinos, que a agricultores árabes sedentarios. Desde 1948 no ha sido cuestión de forzar la sedentarización, pues ya era un proceso avanzado, sino el llevar a cabo una reorganización espacial (concentrar a la población para garantizar su control) y la transferencia de tierras tribales al Estado<sup>19</sup>. El carácter agresivo de tal política y la obstinación de la población a no renunciar a sus tierras ancestrales, ha hecho que la mayor parte de esta comunidad se haya visto enfrentada, hasta hoy, con las autoridades.

### **La política beduina de Israel desde 1949:**

Los beduinos tuvieron una participación muy limitada en la guerra de 1948-1949; ciertos grupos efectuaron algunos operativos contra asentamientos agrícolas judíos, otros, individualmente o siguiendo a sus sheikhs, combatieron incluso al lado de los sionistas. Entre mayo y octubre de 1948 las fuerzas egipcias ocuparon el Negev, pero entre octubre y diciembre de ese mismo año fue conquistado por las tropas judías, lo que sembró el temor entre los beduinos que, en gran número, huyeron hacia Hebrón, Jordania, Gaza o se refugiaron en las zonas más agrestes del centro y sur del Negev<sup>20</sup>. Esta conquista acarrió un cambio de singular importancia en la distribución y la demografía de los beduinos: la mayor parte salió o fue expulsada, el sistema tribal resultó fragmentado, trastocándose primero con la guerra y luego con líneas de cese el fuego de 1949; en total 75 tribus quedaron fuera del Negev<sup>21</sup>. Aunque tras el

---

<sup>18</sup> FALAH, G. (1983), op. cit., p.68-72.

<sup>19</sup> FALAH, G. (1989), "Israeli state policy toward Bedouin Sedentarization in the Negev", *Journal of Palestine Studies*, 70, p. 32.

<sup>20</sup> Lo mismo que para el conjunto de los árabes de Israel hay un gran polémica sobre si hubo planes de transferencia forzada (expulsión) por parte de las autoridades sionistas o si fueron las propias poblaciones árabes las que abandonaron voluntariamente sus tierras, por temor o siguiendo consignas de los líderes nacionalistas. Sobre esta polémica ver GILMOUR, David: "Epurer la Galilée", in *Les arabes de 1948*. International Coordinating Committee on Palestine, document de travail 3/1989, Genève. Sobre el traslado de poblaciones ver: MASALHA, Nur-eldeen (1988): "On recent hebrew and israeli sources for Palestinian exodus", *Journal of Palestine Studies*, vol. 18, nº1. MASALHA, N. (1992): *Expulsion of the Palestinians. The concept of transfer in Zionist political thought, 1882-1948*. IPS, Washington. SHAHAK, Israel (1989): "A history of the concept of "transfer" in Zionism", *Journal of Palestine Studies*, 71.

<sup>21</sup> Las expulsiones de población beduina no se detuvieron en 1949, durante los primeros años de la década de los 50', varios pequeños grupos fueron desterrados hacia Egipto y Jordania a manos de la "Unit 101" un cuerpo militar especial para el control de la población del Negev, alegando que no tenían documentos de identificación y podían tratarse de retornados ilegales; estas actuaciones

armisticio, a lo largo de 1949, algunos regresaron, el Negev se había despoblado, lo que resultaba muy cómodo para llevar a cabo los planes sionistas. En 1953 había unos 11.000 beduinos en el Negev, formalmente ligados a diecinueve sheikhs reconocidos oficialmente por el Estado israelí. Dieciseis de ellos, reconocidos por las autoridades israelíes, se reunieron en Beersheba con los representantes del nuevo Estado, de los que recibieron la promesa formal que bajo el estado de Israel "la propiedad, el honor y la tierra de los ciudadanos beduinos serían respetadas y preservadas". Sin embargo los acontecimientos posteriores fueron otros; pues los planes israelíes eran transferir las mejores tierras del noroeste del Negev al Estado.

La política beduina israelí se ha dado en dos grandes fases<sup>22</sup>. La primera, durante el período de gobierno militar, supuso, por razones de seguridad, la concentración de toda la población en un "área cerrada". En un segundo momento, a partir de los años 60', con la puesta en marcha de los grandes planes de desarrollo del Negev, se planteó la relocalización planificada en ciertos centros dentro de ese área.

#### **a) El confinamiento en el "área cerrada".**

Una vez estabilizada la situación militar a principios de los 50', el gobierno planificó y llevó a cabo una concentración forzada de los beduinos en un "área cerrada" (*ezor ha-syag*) o reserva de unos 1100 km<sup>2</sup>, una décima parte del área anteriormente ocupada, situada al norte y noreste de Beersheba, entre la carretera Beersheba-Hebron y la línea de partición de aguas, zona además habitada previamente sólo por miembros de la confederación Tiaha<sup>23</sup>. La concentración se llevó a cabo en varias etapas. La primera y más importante tuvo lugar en 1951; once tribus del área entre Beersheba y Gaza, fueron forzadas a abandonar sus tierras, las mejores del Negev, por "razones de seguridad", instalándose en la reserva y sumándose a las ocho tribus que ya residían allí. Aunque en un primer momento se planteó el traslado como temporal, la relocalización resultó ser para largo, prohibiéndose el retorno; esas tierras, los dos tercios de las tierras beduinas del Negev, se consideraron abandonadas y serían expropiadas y nacionalizadas en los años siguientes.

El "área cerrada" de Beersheba, lo mismo que el Triángulo y parte de Galilea, fue sometida a una administración militar especial; los beduinos fueron uno de los grupos que más sufrieron el gobierno militar<sup>24</sup>. En este caso suponía fundamentalmente la restricción de movimientos y la necesidad de permisos para cualquier salida -a no ser para cruzar la frontera con Jordania, es decir optar por el exilio-; la propia ciudad de Beersheba, lugar de mercado, sólo estará abierta a los beduinos un día a la semana (en 1959 se amplió a dos días). La reserva disponía de unos 400 km<sup>2</sup> de tierras aptas para el cultivo, pero el área tenía precipitaciones mucho menores que en el noroeste; esto suponía la necesidad de canalizar agua o sufrir las consecuencias de las periódicas sequías, como fue el caso en repetidas ocasiones. Las tierras se pusieron en explotación -cultivo de cereales, pastos- pero el crecimiento de la población y la falta de agua hicieron que pronto resultaran insuficientes para su mantenimiento.

La concentración y el gobierno militar tuvieron importantes consecuencias. En primer lugar obligaron a los beduinos a ajustar sus prácticas productivas, y en suma su formas de vida, al uso intensivo de un territorio exiguo, lo que aceleraba la sedentarización y la introducción de prácticas tecnificadas. Por otro lado, desde el punto de vista social, a pesar de los esfuerzos por mantener identidades tribales diferenciadas, en el área cerrada se creó una nueva diferenciación entre los beduinos sin tierra, deportados del oeste e instalados sobre tierras arrendadas con contratos anuales, sobre las que no

---

llegaron a hacer intervenir a las Naciones Unidas. Ver FALAH, Ghazi (1985), op. cit. p.40. GOERING, Kurt (1979), op. cit., p.5.

<sup>22</sup> FALAH, G. (1989), op. cit..

<sup>23</sup> El 90% de los beduinos que no habían abandonado el Negev pertenecían a la macrotribu Tiaha y el resto a los 'Azazme y Tarabin, a ellos se sumaron algunos retornados.

<sup>24</sup> JIRYIS, S. (1976), op. cit.

querían construir en sólido; y los beduinos originarios del área que permanecieron sobre sus tierras históricas, que durante este período consolidaron sus asentamientos (construcciones en piedra), lo que tuvo una gran importancia para preservar y proteger sus tierras, pues su propiedad tampoco estaba legalmente reconocida. Es decir desde el principio se creó un grupo importante de población desarraigada, que desde entonces reclama el derecho a retornar a sus tierras históricas y que vive en asentamientos precarios (cabañas y chabolas con laminas de zinc..), resultando la más sensible y desprotegida ante las políticas gubernamentales.

Otros factores van a reforzar la estrategia israelí para promover el abandono de las formas de vida tradicionales. Desde finales de los 50' se flexibilizan las medidas de control del gobierno militar, se permite el retorno y la reunificación de algunos grupos; las autoridades ponen en marcha nuevas medidas para la administración del territorio a través de los jefes tribales, que a modo de intermediarios, sirven para legitimizar y hacer más efectivo el control; a través de ellos se canalizan las ayudas por sequías o raciones de comida en momentos de emergencia, y se negocia la participación de algunos jóvenes como voluntarios en el ejército<sup>25</sup>. En 1949 la educación primaria hasta los 8 años se hace obligatoria para todos en Israel; algunas escuelas se instalan en áreas de poblamiento beduino lo que contribuye a fijar el asentamiento de las familias.

Pero, ¿las razones de seguridad explican por sí solas la concentración de estas poblaciones? El traslado desde las proximidades de Gaza y la instalación cerca de la frontera con Cisjordania no parecen tener una explicación exclusivamente securitaria. Aparte las ventajas de la concentración desde el punto de vista militar, también hay que tener en cuenta el contenido económico de tal operación; las zonas vaciadas eran sin duda las mejores tierras del Negev, tanto por sus condiciones edafológicas como por ser el área de mayores precipitaciones, lo que resultaba fundamental para instalar colonos.

#### **b) El desarrollo del Negev y la urbanización planificada de la población beduina.**

En 1966 y 1976 se diseñaron dos Planes Rectores de Ordenamiento Regional para el norte del Negev, visto entonces como el eje de desarrollo futuro del Estado de Israel. Estos planes recogían los objetivos estratégicos de desarrollo de la región: aumentar la población judía en el área y aprovechar sus recursos naturales; para ello se hacían necesarios desarrollar las infraestructuras y las comunicaciones, establecer más de 100 colonias agrícolas, instalar industrias y crear empleo in situ. Esto también requería reordenar a la población beduina y afectar parte de las tierras del área cerrada, reduciéndolas aún más a pesar del crecimiento demográfico.

Sin ningún tipo de consulta a las comunidades beduinas, se puso en marcha un programa de traslado a nuevos asentamientos urbanos, conocido como "Plan de las siete ciudades", con el argumento de modernizar su forma de vida y proveerles de servicios de manera más eficiente y barata<sup>26</sup>. Esto suponía por un lado, una nueva relocalización después de vivir durante varios años en los lugares donde fueron asentados por el ejército y donde ya habían reorganizado sus estructuras comunitarias, y por otro lado su urbanización, rompiendo de hecho con sus actividades agropecuarias. Como es de suponer los beduinos se resistieron, negándose a abandonar sus asentamientos, fueran estos campamentos o construcciones sólidas, y el Estado hubo de recurrir a medidas de fuerza. Se declararon ilegales los asentamientos anteriores, negándoles todo servicio público y quedando sujetos a demolición; además

---

<sup>25</sup> GOERING, K. (1979), op. cit., p.3-20.

<sup>26</sup> El plan de 1966 ya planteaba la creación de nueve asentamientos; tres se ponen en marcha de inmediato, estos son aumentados a seis en 1973 por razones de distancia y de diferencias tribales), y luego a siete. Los asentamientos beduinos planificados son: Tel Sheva (1967), Rahat (1973), K'Seifa, Segev Shalom/Shgib, 'Aroer/Ararah (1983), Hura y Lakiya.

se reanudaron las expropiaciones incluso dentro de área cerrada<sup>27</sup>. Para muchos, especialmente para los más desprotegidos, un nuevo traslado a los poblados señalados suponía la única opción: allí podrían alquilar tierra, construir casas sólidas y quizás encontrar un empleo. Incluso en caso de abandonar toda reclamación sobre sus tierras se les permitiría también recibir una compensación monetaria.

Pero la resistencia mayoritaria a estos planes suponía la aparición de un nuevo fenómeno, que hay que enmarcar además en un momento de creciente politización de los árabes de Israel: más de la mitad de los beduinos del Negev viven todavía hoy en asentamientos considerados ilegales, y llevan a cabo actividades agrícolas y pecuarias en tierras que disputan al Estado, lo que les expone a continuos riesgos de multas, confiscaciones, demoliciones de viviendas, etc.

Se ha cuestionado la viabilidad de estas localidades beduinas planificadas; en principio, según el discurso oficial, a diferencia de los asentamientos espontáneos, deberían permitir un acceso más fácil a los servicios públicos, la posibilidad de construir viviendas dignas, así como facilitar una inserción económica.

En estas localidades el Estado asigna una parcela a cada familia, con un contrato de arrendamiento por 49 años, para la autoconstrucción de su vivienda. Esta fórmula que en principio no resulta satisfactoria para el beduino -que normalmente no construye en sólido sobre tierra alquilada-, siempre es mejor que la precariedad de los asentamientos ilegales y muchos terminan aceptando al no tener otras alternativas.

Sin embargo a diferencia de las colonias judías, en el sector beduino son llamativas las numerosas deficiencias en los servicios básicos -agua, electricidad, servicios de salud, transporte público,...-. Una comparación puede ilustrar la situación: Arad es una colonia judía con 16.000 pobladores, tiene un médico por cada 850 habitantes, instalaciones deportivas diversas, parques, museo y centro cultural; Rahat es un asentamiento beduino con 20.000 residentes, tiene un médico por cada 3000 habitantes, no cuenta con ninguna de las instalaciones de la colonia judía vecina<sup>28</sup>.

Estos asentamientos "legales" no toman en consideración la actividad económica tradicional de la población beduina, tampoco contemplan alternativas económicas; son simples lugares de habitación para una población que ha de servir de mano de obra en los centros urbanos judíos y en sus industrias. De hecho la idea subyacente de partida era que los beduinos podrían encontrar trabajo como mano de obra no cualificada en los asentamientos judíos de la zona o en otros incluso alejados. Si durante los años 50' el gobierno militar puso trabas al empleo de mano de obra árabe en los centros israelíes vecinos, temiendo que competiera con los inmigrantes; desde finales de la década y sobretodo durante los 60' el trabajo asalariado en el exterior creció (1958: 3,5%, 1962: 13%, 1975: 35%..) convirtiéndose en la fuente principal de ingresos, y haciendo incluso que alguna población beduina se instalara en la periferia de ciudades industriales de la costa (es el caso de la comunidad de Jawarish, cerca de Ramleh)<sup>29</sup>. Actualmente más del 50% de la población activa masculina está asalariada en el sector judío; de paso, esta ruptura con la economía agropecuaria tradicional está resultando el mejor medio para acabar con las demandas de solución al problema de la tierra.

Es comprensible por lo tanto la sensación de "engaño" que siente la población; incluso se dan casos de abandono de estas localidades y de retorno a los asentamientos ilegales. Es un hecho palpable que a pesar del abanico de presiones -demolición de casas, cierre de escuelas, cortes en el suministro de agua, confiscaciones de animales,

---

<sup>27</sup> Se han dado múltiples casos, entre el que destaca la expropiación de tierras en Tal al-Malah en 1980-81 y la reinstalación de su población, 750 familias, para la construcción de un aeropuerto. Ver FALAH, G. (1989), *op. cit.*, p. 80.

<sup>28</sup> ASDBRI (Association for Support and Defence the Bedouin Rights in Israel): *The Bedouin Arabs of the Negev: the Struggle for equal Rights as Citizens of Israel*. Beersheba, s/f.

<sup>29</sup> KRESSEL, Gideon M.: "Changes in employment and social accommodations of bedouin settling in an israeli town" in MARX, E.; SHMUELI, A. (ed) (1984), *op. cit.*

carencia de numerosos servicios básicos...- un 50% de la población beduina del Negev permanezca fuera de los asentamientos oficiales.

En estos más de 25 años se han alcanzado parcialmente algunos de los objetivos deseados por el gobierno; siete localidades concentran la mitad de la población beduina. Pero han acentuado el enfrentamiento entre comunidades y Estado. Los resultados parciales, y la violencia que conlleva tal estrategia han hecho elevarse voces críticas en el propio Israel planteando una flexibilización de los planes, la integración de la agricultura y la ganadería como ejes centrales y la creación de poblados agrícolas.

### **El conflicto por la tierra**

La apropiación de las tierras tribales ha sido una de las motivaciones centrales de la política beduina de Israel. En general los judíos israelíes han visto a los beduinos del Negev como un pueblo nómada, sin arraigo a lugar alguno y que por lo tanto no puede ser propietario de tierras. Esta ha sido una de las representaciones que están en la raíz de los problemas entre la comunidad beduina y el Estado.

El registro y la titulación de tierras se introducen en Palestina, con una finalidad fiscal, con los otomanos y su *ley tabu* de 14 diciembre 1858; pero entonces no se realiza un catastro sino un registro incompleto que sólo describe algunas propiedades y sus lindes. La aplicación de esta ley fue escasa entre los beduinos, y en todo caso más extensiva en Galilea que en el Negev. Además la mayor parte del Negev se consideraba tierras *mawat*, incultas y sin propietarios, y en todo caso reversibles al Estado; de ahí surge el debate de si los beduinos realmente no inscribieron sus tierras o simplemente hacían libre uso de tierras públicas, siguiendo formas tradicionales respetadas por todos, aunque su vaguedad en la demarcación de los terminos explica también los frecuentes enfrentamientos entre comunidades. Esta situación se va a mantener con los británicos, que llevarán a cabo un nuevo registro, con cartografía, más coñpleto y realizado con métodos modernos . En 1921 con la *British Lands Ordinance* , se establece un nuevo plazo para registrar en breve las tierras pendientes de legalizar; en 1928 se establecerá otro sistema para legalizar las propiedades y resolver las disputas; todos estos ajustes harán perder importantes territorios tribales a la mayor parte de los grupos beduinos de Galilea pero apenas afectarán al Negev.

A partir de 1948 el nuevo Estado judío, con su ideología de la "redención de la tierra" (*ge'ulat ha-garga*) y con el objeto de instalar a los recién inmigrados, buscó hacerse con el control efectivo de este vasto territorio hasta entonces periférico a las administraciones anteriores. Para ello utilizó todos los recursos legales y de fuerza a su alcance. Por un lado los beduinos del Negev apenas habían registrado las tierras que ocupaban; no disponían de documentos, ni otomanos ni del período británico. Por otro lado, con el desplazamiento, voluntario o forzado, de muchos grupos, una gran parte de sus tierras habían sido abandonadas de hecho, dando pie a que se les aplicaran, en 1950, la *Absentees' Property Law*, que hizo al gobierno custodio de las propiedades de los ausentes . Con la *Land Adquisition Law* de 1953, el Estado asumía la posesión efectiva de las tierras que no estaban en manos de sus propietarios el 1 abril de 1952 y que fueran posibles objeto de desarrollo; así miles de árabes beduinos que no estaban ocupando sus tierras ancestrales en tal fecha, al haber sido trasladados por la fuerza, perdieron todo derecho sobre ellas. Al terminar la administración militar en 1966, se negó a los beduinos el poder regresar a sus tierras de origen. Aunque desde entonces las reivindicaciones se han basado en la larga e ininterrumpida ocupación, las políticas gubernamentales han buscado por todos los medios evitar toda reocupación.

A mediados de los 70' el gobierno se mostró dispuesto a reconocer derechos de los beduinos sobre una porción (entre 12,5 y 25%) de las tierras reclamadas - lo que sumaba unos 2,4 millones de dunums-, a pagar algunas compensaciones por un 30% más, mientras se expropiaba definitivamente el 50% restante. Pero las negociaciones fueron suspendidas en 1977 con la llegada de la derecha al poder.

Otra ola de confiscaciones tuvo lugar en 1980. Como resultado del tratado de paz con Egipto, Israel necesitó instalar nuevos aeropuertos y bases militares para reemplazar los que abandonaron en el Sinaí -aunque parece que algunos planes eran preexistentes a la retirada<sup>30</sup>. La *Emergency Land Requisition Law*, otra norma de excepción que databa de 1949, y que permitía la expropiación para fines públicos o de seguridad, autorizó la expropiación de 82.000 dunums de tierra en la reserva beduina. Se calcula que las compensaciones que fueron ofrecidas rondaron entre el 2 y el 15% de lo que recibieron los colonos judíos del Sinaí trasladados en esa misma época; además de serles denegado a los beduinos el derecho a apelar ante los tribunales.

Generalmente la mayoría de los beduinos ha rechazado las propuestas de compensación parcial por las tierras que reclaman. En los últimos 20 años se han acumulado centenares de reclamaciones y ninguna ha sido tomada en cuenta ni siquiera en los casos en que existe documentación que atestigüa la titularidad histórica de una propiedad. Los recursos ante la Corte Suprema tampoco han dado muchos resultados. El conflicto sobre la propiedad beduina en el Negev sigue sin resolverse.

---

<sup>30</sup> Ver nota 27.

## Los beduinos del Negev hoy.

### La población.

A pesar del colapso demográfico de 1948-49, la población beduina se ha multiplicado por siete en 45 años. Según las últimas estimaciones oficiales había a finales de 1992 en el distrito sur de Israel (Negev) 78.400 musulmanes, concentrados en su mayor parte en el sub distrito de Beersheba (y especialmente en la sub región del mismo nombre); junto con 8700 cristianos, los árabes constituían el 13,39% de la población del distrito.

#### Población beduina en el Negev y en Galilea, entre 1922 y 1992

	<u>Negev</u>	<u>Galilea</u>
1922	45-71.000	13.420
1931	48-67.000	11.786
1945	47.980	17.100
1946	57-95.500	
1947	95.566	
1948 (finales)	11.000	5.000
1955	12.540	7.630
1961	17.451	9.267
1972	31.650	13.694
1981	50.120	30.295
1987	aprox.60.000	aprox.30.000
1992	78.400	

Fuente: Datos 1922-1981: FALAH (1985) basandose e diversas fuentes. Para 1987 FALAH (1989). 1992: CBS 1993

La tasa de crecimiento natural anual, extremadamente alta, se sitúa entre 5,3% y 5,6%, cifra desde los años 50' debido al brusco descenso de la mortalidad infantil tradicional entre los beduinos; anteriormente era común que la mitad de los recién nacidos muriera antes del cumplir un año. Recientemente se ha venido operando una tendencia al descenso de esta tasa como resultado de las difíciles condiciones de vida de las familias beduinas y del impacto de la urbanización. Sin embargo el crecimiento sigue siendo proporcionalmente mucho más alto que en el resto de Israel, mayor que el de la población judía, pero incluso más alto que la tasa de crecimiento de la población árabe de Galilea o de los Territorios Ocupados. En 1985, el plan gubernamental para la distribución de siete millones de israelís<sup>31</sup>, considerando una tasa de crecimiento del 4,5%, proyectaba más de 120.000 beduinos para finales de siglo.

En 1983 más del 56% de la población beduina del Negev tenía menos de 15 años, y el 66% menos de 20 años. A finales de 1992, 42,2% era menor de 15 años y el 51,4% menor de 20 años. Este descenso es producto de una lenta pero progresiva caída de la tasa de natalidad y de la elevación de la edad del matrimonio. Este último fenómeno se debe a varias causas: dificultades para disponer de una vivienda, empleo no cualificado y bajos ingresos, elevación de la población estudiante...- y afecta a los beduinos igual que al resto de la comunidad árabe en Israel, con importantes consecuencias.

### Condiciones de vida.

Comparado con los estándares de vida medios de Israel, las familias beduinas tienen: dos veces más hijos, la mitad de ingreso per cápita, la mitad de espacio en vivienda per cápita ... sólo el 10% de la población mayor de 15 años tiene nivel de educación secundaria, el 30% de los adolescentes entre 14 y 17% están escolarizados, las mujeres beduinas tiene como media menos de un año de escolarización. Dado el alto

---

<sup>31</sup> STATE OF ISRAEL, Interior Ministry (1985): Outline Plan for Geographical Distribution of the Population of Israel Projected at Seven Million. Jerusalem.

desempleo existente y el empeoramiento las condiciones de vida, se puede considerar pobre a la mayoría de la población beduina .

#### Datos comparados de familia y hogar (1983):

	<u>Beduinos</u>	<u>Media israelí</u>
Número de persona por hogar	5,3	3,5
Número de hijos por hogar	4,7	2,3
Media hijos por mujer entre 30-39 años	6,4	3,1
Tasa de dependencia	2066	1012
Tasa hijos/madre	1653	657
% menores de 15 años	56	33

Fuente: Central Office of Statistics: Census of Population and Housing 1983; en HAMAISI (1990)

#### Ingreso y condiciones de vida.

	<u>Beduinos</u>	<u>Negev Dimona*</u>	<u>Media Israel</u>
Ingreso mensual per cap. (en miles de Sheckels**)			
si cabeza de familia está: -empleado	5,7	10,9	12,9
-desempleado	2,7	6,1	7,5
Nº medio personas por habitación	2,5	1,3	1,2
% hogares con más de dos personas por habit.	54%	9%	8%
% de hogares con: -teléfono	2%	57%	69%
-calefacción	45%	79%	86%
-agua caliente	23%	92%	86%

Notas: \* Dimona, ciudad israelí del Negev, \*\*al valor de 1983

Fuente: ROTH (1989) sobre datos del Censo 1983

#### Educación y cultura.

En materia educativa, a pesar de la obligatoriedad de la educación primaria (6-15 años) y que hay escuelas primarias árabes en los asentamientos beduinos, sin embargo hay un número estimable de no escolarizados. Ello se debe a diversas causas: el mal estado de las instalaciones educativas; las carencias de profesorado; la falta de transporte escolar para acercar a los niños a las comunidades que cuentan con escuela ... y se traduce en una alta tasa de abandono escolar estimado en 1992 en el 25% de los niños/as entre 6-13 años, y el 75% entre 14-17 años. Según el censo de 1983, sólo un 10% de la población beduina tenía una formación secundaria (47% en Israel) y 0,6% nivel universitario (8% en Israel), en ello influye directamente la deficiente base formativa de la educación primaria y secundaria que no permite acceder a estudios superiores; por ello algunas familias han optado por enviar a sus hijos a estudiar a las escuelas árabes del norte del país. Asimismo son muy escasas las posibilidades de formación técnica para los jóvenes beduinos cuando casi el 60% de los jóvenes israelís siguen programas de formación profesional.

La política de discriminación ha afectado e impactado también sobre el patrimonio cultural y religioso de la población beduina, la mezquita de Beersheba ha sido apropiada por las autoridades israelís y convertida en museo, a pesar de las reiteradas peticiones de la comunidad musulmana para que sea devuelta para su uso religioso; las infraestructuras dirigidas a las colonias judías han afectado (en varios casos demoliciones ) a varios cementerios y lugares santos del Negev, ...

#### El problema de la vivienda y de la legalidad de los asentamientos.

Según se utilicen estimaciones oficiales o independientes, a finales de 1987 un 51% o un 42% respectivamente habitaban en asentamientos reconocidos o legales; el resto, una porción muy estimable seguiría en asentamientos no legalizados (aldeas, barriadas suburbanas,... que no cuentan con servicios y viven bajo la continua amenaza de

desalojo y demolición de sus viviendas) suponiendo una población que se resiste a trasladarse a los asentamientos urbanos planificados por el gobierno.

#### Tamaño de la población y distribución (1988)

	Fuentes oficiales	Fuentes independientes
En asentamientos reconocidos	31.100 (51%)	32.000 (42%)
En asentamientos no reconocidos	29.700 (49%)	43.000 (58%)
Total	60.800	± 75.000

Fuente: Population size and un/recognized as of year-end 1987 from "List of Localities, their Population and Codes", Central Bureau of Statistics, Technical Publication, n°5, 1988; retomado en ROTH (1989). Las estimaciones independientes en HAMAI (1990).

En Israel cualquier proyecto de construcción debe contar previamente con el permiso de las autoridades de la comisión local de urbanismo y vivienda; para su aprobación el terreno debe haber sido calificado y deben existir planes precisos de urbanización aprobados por las instancias regionales y nacionales. En el caso de los asentamientos beduinos, según la Ley de Ordenación y Construcción, todas las construcciones fuera de las siete ciudades legalizadas contravienen los planes de urbanización y son ilegales, por lo tanto sujetas a ser demolidas. Hay que hacer notar que muchos observadores judíos reconocen que esto se aplica con mucha más dureza a los pobladores árabes que a los habitantes del sector judío<sup>32</sup>. Pero tampoco son todo facilidades en las localidades reconocidas; sólo tres de ellas tienen planes urbanísticos aprobados.

Los asentamientos beduinos se pueden clasificar en tres modalidades<sup>33</sup>:

a) Los asentamientos espontáneos reconocidos: algunos asentamientos beduinos, no planificados por las autoridades sino espontáneos, sean barriadas periféricas, aldeas o pueblos, han sido reconocidos por las autoridades; esto no se ha dado nunca en el Negev -donde hay contestación de la propiedad- sino en Galilea, donde en la década de los 80' ya reunían más del 55% de la población beduina. Generalmente se trata de asentamientos sobre terrenos de los que se dispone de documentos de propiedad, por lo que las autoridades se han visto obligadas a reconocer la situación; además, en ese área, se han dado fuertes resistencias al traslado a poblados planificados. El reconocimiento no significa provisión automática de servicios; y no exime tampoco el seguimiento obligado de los planes rectores de urbanización, sean del municipio al que pertenecen o del distrito.

b) Los asentamientos no reconocidos o ilegales: es la denominada "periferia beduina"; se trata de los asentamientos espontáneos, algunos muy antiguos, otros más recientes, que las autoridades se niegan a reconocer sea por que se contesta la propiedad del suelo, sea para obligar el traslado a las áreas designadas. Son considerados ilegales, fuera de cualquier esquema de ordenamiento territorial y no reciben servicios básicos. El no reconocimiento de esos asentamientos significa que no existen para Israel; os 25 que existen en el Negev no aparecen en ningún mapa. Entre el 40 y 50% de la población vive en esta situación. Las viviendas, sólidas o precarias están sujetas a multas y a su demolición; su población es la más débil y la que está más sujeta a la emigración.

c) Los asentamientos planificados por el gobierno: son las siete localidades designadas para la instalación de la población beduina y que teóricamente habrían de estar dotadas de servicios básicos. Están ubicadas sobre tierras públicas pero también sobre tierras beduinas. Generalmente sus pobladores han llegado a ellas después de luchas y fuertes resistencias; son además los que mayores cambios socio-culturales están viviendo. En los asentamientos planificados, las construcciones sólidas (en piedra y materiales

<sup>32</sup> CHERTOK, Haim (1992): "Desert Scorn: Bedouin Life under Israeli Rule.", *Tikkun*, vol.7, n° 4, pp.48-52.

<sup>33</sup> FALAH, Ghazi (1985), op. cit., p.47.

convencionales) tampoco suponen ser siempre viviendas dignas, muchas familias no han podido terminar las obras por razones económicas y habitan casas semi construidas.

La demolición de casas se inició de manera selectiva en los 70' y continua hoy<sup>34</sup>. Cada año el gobierno procesa a centenares de familias beduinas como paso previo a la demolición de sus viviendas. Los acusados de construir sin permiso son requeridos para que derruyan sus casas y en caso de negativa corren el riesgo de ser fuertemente multados o encarcelados, llevándose entonces a cabo la demolición por parte del gobierno y cargando los costes de la operación al infractor.

El Informe Markovitz, resultado de una comisión gubernamental de investigación encargada de evaluar la cuestión de las construcciones ilegales en el sector árabe en 1986, recogió la existencia de 6.601 viviendas beduinas ilegales en el Negev la mayor parte (98%) infraviviendas y tiendas, sobre tierras privadas o en litigio; hoy esta cifra supera las 8.000, lo que supondría que la mitad de la población beduina viviría en viviendas ilegales y por lo tanto bajo la constante amenaza de ser expulsados y quedar sin techo. El Comité Markowitz recomendó un plazo de cuatro años (entre 1986-1990) para forzar el asentamiento urbano de esta población, recurriendo a la demolición gradual de esos varios miles de viviendas ilegales, en concreto la desaparición de 20 comunidades rurales. Estas recomendaciones fueron aceptadas y llevadas gradualmente a cabo por el gobierno desde principios de 1988. Según datos gubernamentales se derruye una casa cada dos días. En 1988-89, 46 fueron derruidas por las autoridades, 402 por los propietarios cumpliendo ordenes judiciales y 87 antes que se dictara sentencia. A finales de 1992 el Ministerio del Interior reconocía la existencia de 12.486 construcciones ilegales en el Negev, 10.000 de las cuales eran habitaciones<sup>35</sup>.

Mientras el gobierno israelí ha realizado ingentes inversiones para instalar a los nuevos inmigrantes -la última ola masiva, a partir de 1989, ha sido de judíos procedentes de la ex-Unión Soviética - su política para con la población árabe ha sido radicalmente distinta. Las condiciones de vida en general y de la vivienda en particular en los asentamientos no reconocidos son deplorables.

El problema de la ilegalidad de tan alta proporción de asentamientos se agrava con la deficiencia en infraestructuras, que ha sido en algunos casos suplida parcialmente por los propios residentes. Mal estado de caminos y calles, incluso en el interior de muchas comunidades; deficiencias en la provisión de agua, muy pocos asentamientos estan conectados a la red nacional de agua y generalmente se limita a una fuente por comunidad, de uso exclusivamente humano -actualmente la media de consumo de agua per capita entre los beduinos es de 10 metros cúbicos anuales, mientras que la media israelí es de 90- lo que obliga a recurrir a aljibes privados y al acarreo en camiones cisterna; no hay agua para riego. El alcantarillado no existe y se resuelve con fosas sépticas. El suministro de electricidad es producto de generadores que funcionan un número limitado de horas al día, generalmente por la noche, por lo que apenas se puede contar con otros usos durante el día. Excepto una pocas líneas de teléfono en las localidades más pobladas, no existe apenas servicio en la mayor parte de las comunidades

La mayor parte de la población beduina tiene graves problemas de vivienda y sufre una importante carencia de servicios públicos básicos. A lo que se añade la amenaza

---

<sup>34</sup> El caso más reciente y de más resonancia mediática en Israel fue el traslado forzado de 70 familias que habitaban en las colinas del Negev central. SEGEV, Tom: "The wilds of the Negev", *Ha'aretz*, 21 may 1993. BAILEY, Clinton: "The Negev cleaned of Bedouin", *Ha'aretz*, 8 august 1993.

<sup>35</sup> LEVINSON, Esther: Planning and building for the Arab Naqab bedouin. ASDBRI, 1993.

continua que pesa sobre los habitantes de aldeas no reconocidas y de asentamientos espontáneos.

### Empleo.

Actualmente los ingresos de la mayor parte de los beduinos proceden del trabajo asalariado en diversos sectores de actividad fuera de sus áreas de residencia. Tanto los asentamientos no reconocidos como las comunidades legales sufren graves problemas económicos y se han convertido en comunidades y pequeñas ciudades dormitorio o barriadas pobres en las proximidades de ciudades judías como Beersheba, Dimona y Arad<sup>36</sup>.

La población activa beduina vive una tasas de desempleo sensiblemente más altas que la media nacional pero también que la media de las ciudades judías de la región, como Dimona -un polo de desarrollo vecino y considerada generalmente como un ejemplo de ciudad israelí desfavorecida-. Según el censo de 1983 el 46% de los cabeza de familia estaba desempleado (27% a nivel nacional). Muy pocas mujeres tienen empleos formales, tanto por razones sociales como culturales; se estima que el 94% de las mujeres mayores de 18 años están desempleadas.

#### Desempleo y ocupación por sectores:

	% entre pobl. beduina	% en Dimona	% Israel
<b>% de hogares en que cabeza de familia esta desempleado</b>	46	30	27
<b>% población &gt; 15 años desempleada</b>			
Hombres	43	40	33
Mujeres	99	67	60
<b>Ocupación sectorial. Población beduina y media nacional.</b>			
Construcción	13	4	5
Agricultura	20	1	4
Trab.sin cualificar	18	3	4
Industria, comercio, servicios	29	88	76
Transporte	20	3	3

Fuente: sobre datos del censo de 1983, en HAMAISI (1990) y ROTH (1989).

#### Evolución reciente de la ocupación por sectores (en %):

Sector:	año 1983	año 1991
Transporte	20	23
Construcción	13	13
Agricultura	20	9
Ind,com,s.públ	29	33
Trab.sin cualif	18	22

Fuente: EGHBARIEH & MAHAJNEH (1992).

Pero no sólo es elevado el desempleo, la ocupación se concentran en actividades mal remuneradas, como la construcción o el transporte. Están además subrepresentado entre el funcionariado, las actividades industriales, el comercio y los servicios públicos. En 1983 los trabajadores sin cualificar suponían el 18% de los ocupados entre los beduinos, mientras que la media nacional rondaba el 4%, en 1991 había subido al 22% . El tipo de empleo determina el nivel de renta, los ingresos medios suponen la mitad de la renta per cápita a nivel nacional.

La alta dependencia del trabajo exterior (el 80-86% de los trabajadores ocupados trabajan fuera) y el limitado desarrollo económico en sus comunidades y barriadas, tienen un impacto económico, cultural y político negativo en la comunidad beduina, en lo que constituye el factor más importante para debilitar la oposición beduina a las

<sup>36</sup> KHALIDI, Raja: "Emergence d'une économie arabe en Israel" in MANSOUR (1989), op. cit.

políticas estatales y desincentivan el desarrollo de iniciativas locales para generar empleo.

### Lo agropecuario.

La agricultura sigue siendo una de las actividades clave, no sólo en su sentido económico sino en el plano social y cultural como un componente central de la tradición y de la identidad beduina. Una parte de la población ocupada esta empleada en el sector agrícola judío. Tradicionalmente la agricultura y ganadería beduinas han estado orientadas a la autosubsistencia aunque hoy gran parte de la producción ganadera se dirige al mercado israelí y a los territorios ocupados. Suele tratarse de una actividad mixta: el cultivo de cereales (trigo, cebada,...) y la ganadería ovina (alimentada con rastrojos de cereal y granos), en una complementariedad que sigue siendo una práctica viable, incluso en años de sequía; además de permitir emplear relativamente considerable mano de obra; en muchos casos se trata de una actividad complementaria realizada por la mujer y los niños, o por el cabeza de familia después de su jornada en otro empleo.

En los asentamientos legales, el empleo agrícola ronda el 5% , mientras que supone más del 20% en las comunidades de la "periferia beduina"; como actividad complementaria la ganadería es practicada por el 16% de las familias beduinas, porcentaje que se eleva al 27-30% en la periferia.

Distribución de las tierras de cultivo (propiedad, tenencia, arriendo): dunums)	Extensión (en			
	<u>1-99</u>	<u>100-199</u>	<u>200-300</u>	<u>Sin tierra</u>
% de la población	35%	15%	10%	40%
% de los propietarios	60%	25%	15%	

### Distribución de los rebaños:

Tamaño (nº cabezas)	<u>Asentamientos periferia beduina</u>				<u>Asent. reconocidos</u>	
	3-20	50-100	100-200	200+	3-20	50-200
% de los propietarios	30%	45%	20%	5%	95%	5%

### Recursos de los asentamientos beduinos:

<u>Estimaciones de población:</u>		<u>Tierra (en dunums):</u>	
Población total:	70.000	Arriendo del gobierno:	25.000
En asentamientos permanentes:	30.000	Privada:	150.000
En la periferia espontánea:	40.000	En disputa:	660.000
<u>Cabaña ganadera:</u>			
Cabezas registradas:	100.000	Tierra/persona:	6 dunums
Estimaciones oficiales:	140.000	Animales/persona:	3,5
estimaciones investig.:	250.000		
<u>Fuente:</u> BEN-DAVID (1988) en HAMAISI (1990)			

La agricultura supone la mayor fuente de ingresos para un 25% de los beduinos que viven en la periferia; y como actividad complementaria puede aportar hasta una quinta parte de los ingresos de una familia, a una gran cantidad de la población, en lo que supone una fuente de seguridad económica y contribuye sustancialmente a mejorar modestamente su nivel de vida; además de tener una importancia social y cultural relevante . Todo ello hace que la defensa de una propuesta de desarrollo agropecuario desde la comunidad beduina se haya convertido en el eje de su reivindicación. Sin embargo las políticas gubernamentales han buscado romper el lazo entre la comunidad beduina y la actividad agropecuaria. Esto se manifiesta en las limitaciones establecidas al número de animales, con argumentos ecológicos; la práctica de arrendar tierra sólo por un año, lo que impide a los inquilinos hacer mejoras sustanciales a esas tierras ni trabajarlas adecuadamente; además de las insuficientes adjudicaciones de agua, dificultades para poner en cultivo tierras en disputa o la carencia de insumos adecuados. Todo ello impide crear una base económica estable en los asentamientos

formales o en la periferia, y refuerza la función de esas comunidades como fuentes de mano de obra barata.

Además a la presión continua que vive la comunidad beduina por los problemas de legalidad o no de sus asentamientos, se añade la presión directa sobre su actividad agropecuaria. En 1977 el Ministerio de Agricultura, dirigido entonces por Ariel Sharon, puso en marcha una unidad especial de "policía agrícola", la *Nature Reserves Authority*, conocida como Patrulla Verde, encargada de vigilar y proteger las tierras públicas y el medio ambiente. Este cuerpo policial apresa y confisca ganado que haya invadido terrenos estatales protegidos; destruye cosechas en terrenos confiscados; aplica multas ... y controla la instalación de grupos en zonas no autorizadas, recurriendo incluso a la ayuda del ejército y haciendo gala en muchos casos de una llamativa brutalidad. Una de las funciones más importantes que ha desempeñado esta unidad de vigilancia ha sido la restricción progresiva a las prácticas de trashumancia y pastoreo. Tradicionalmente se daba un movimiento estacional de los rebaños, en primavera los rebaños del sur se encaminaban hacia el centro y el norte del Negev; ahora el número de cabezas está limitado y su traslado requiere de un permiso de las autoridades, sobrepasar el número permitido significa su confiscación. En los últimos tres años la cabaña ha bajado al 80-85% por falta de pastos naturales y al no resultar rentable el mantenimiento artificial. También llama la atención el control del sobrepastoreo especialmente cuando se trata de la tradicional cabra negra beduina, cuyo libre pastoreo está prohibido desde 1950; de 200.000 cabezas en 1977 se pasó a 80.000 en 1980; son frecuentes las confiscaciones y el sacrificio de animales de los infractores.

#### **Una sociedad en transición.**

El nomadismo, más allá de su componente espacial y económico, también tenía una dimensión psico social (sistema de valores ...); la transición hacia la vida sedentaria y la brusca urbanización en apenas unas pocas generaciones ha supuesto profundas alteraciones en el seno de la sociedad beduina. Hoy ésta es cada vez más diversa; en ella podemos encontrar múltiples líneas de confrontación y disociación: el legado tribal marcado por tradiciones muy enraizadas junto a pautas y valores del desarrollo moderno; un liderazgo tradicional junto con jóvenes activistas comunitarios; una generación que ha tenido algún acceso a la formación y otra vieja, heredera del saber de sus padres; diferentes formas de habitación y de trabajo, etc. La comunidad muestra además una amplia diversidad socio económica: algunos terratenientes y trabajadores sin tierras, asalariados, pastores o agricultores y profesionales, ... Se trata de una sociedad en que un segmento cada vez mayor se orienta hacia la estructura de familia nuclear mientras prima socialmente y perviven múltiples formas de familia extensa. Tales diversidades requieren también respuestas multidimensionales que no corresponden con las políticas aplicadas hasta ahora de asentamiento forzoso y aculturación rápida.

Según diversos trabajos y estudios sobre las aspiraciones y actitudes de los beduinos<sup>37</sup>, se han podido establecer algunas conclusiones sobre las preferencias de esta población; quizás los datos más significativos sean los que se refieren a la forma de vida y el tipo de habitación. Cuatro quintas partes de la población siguen prefiriendo mantener su forma de vida agropecuaria. La tendencia a optar por una forma de vida urbana está más presente entre los más jóvenes, mientras que optan por los pueblos agrícolas el grupo de 25-44 años y lo ganadero los mayores de 45. En cuanto al habitat, el 86% prefieren las casas sólidas, de piedra, a las tiendas tradicionales ... también de manera más acentuada entre los más jóvenes.

#### **Preferencias de formas de vida**

Pueblos agrícolas

Pueblos ganaderos

Comunidades urbanas

---

<sup>37</sup> EGHBARIEH, Massoud A.; MAHAJNEH, Muhammad H. (1992): Bedouins in the Negev: attitudes and aspirations. DIIMA Institute. Musmus, Israel.

a. Asentamientos reconocidos	60%	8%	32%
b. Asentamientos no reconocidos	82%	9%	9%
TOTAL	70%	8%	22%

### **Participación política de los beduinos.**

En cuanto ciudadanos de Israel, los beduinos han podido ejercer su derecho al voto desde las elecciones a la segunda Knesset en 1951. Como el resto de los árabes de Israel su participación política ha estado marcada por el papel de intermediadores que entre la población y las autoridades gubernamentales o los partidos sionistas, han jugado las autoridades tradicionales (sheikhs, jefes de hamula, etc); mientras que era imposible constituir estructuras políticas árabes independientes y autónomas, si exceptuamos el papel jugado por el Partido Comunista Israelí (y en sus posteriores versiones: Raakah y Hadash) como partido refugio para la oposición árabe<sup>38</sup>.

Las tendencias dominantes en materia de comportamiento electoral de los beduinos del Negev se pueden resumir esquemáticamente<sup>39</sup>. Durante la década de los 50' el voto beduino del Negev se orientó hacia el propio partido sionista en el poder (MAPAI) y en mucha menor medida a las listas árabes afiliadas a éste y a los partidos mayoritarios, como era lo que domina entre el resto de los árabes de Israel. En la década siguiente el voto basculó progresivamente hacia las listas árabes. Durante los 70' llama la atención la creación de una lista beduina, Ayin Aleph, aliada a la coalición laborista Maarach, que llevó en 1973 a la Knesset al primer diputado beduino, el Sheikh Hamad Abu Rabi'ah, en una novedosa experiencia de alianza entre los beduinos del Negev y de Galilea, con un programa centrado en reclamar el reconocimiento de los tribunales tradicionales beduinos. Esta experiencia no fructificaría al romperse los compromisos y imponerse lo tribal sobre el acuerdo político de rotación en el escaño entre los dirigentes del Negev y de Galilea<sup>40</sup>. Con cierto retraso respecto a los beduinos del norte, durante esos años también empezará a notarse un creciente apoyo beduino a la oposición, tanto al Raakah como a los nacionalistas palestinos. Esta tendencia tomará mayor amplitud durante los 80' con el trasvase del voto desde el laborismo a listas propiamente árabes o israelíes de izquierda de oposición.

Llama por lo tanto la atención en la diversificación y la movilidad del voto, no sólo por los cambios sociales operados en el seno de la comunidad beduina sino, hasta muy recientemente, por el importante peso de lo tribal en los comportamientos electorales (un tercio de las tribus ha votado casi en bloque por una misma lista); parece que han pesado más las consignas de los líderes que las opciones políticas.

El último fenómeno destacable es el creciente peso de las formaciones políticas islamistas, que se hicieron con la alcaldía de Rahat entre 1989 y 1993; movimiento, que al igual que en Galilea y en el Triángulo, desarrolla un fuerte activismo social y tiene una gran capacidad movilizadora (manifestaciones de apoyo a la Intifada, protestas contra la violencia israelí en los territorios ocupados, etc).

### **Las reivindicaciones de la población beduina.**

Iniciado a finales de la década de los 70' <sup>41</sup> y desarrollado en los 80' el movimiento asociativo beduino ha recogido en sus planteamientos las múltiples reivindicaciones de

---

<sup>38</sup> JIRYIS, Sabri (1976), op.cit. LANDAU, Jacob M. (1993): *The arab minority in Israel 1967-1991. Political aspects*. Clarendon Press, Oxford.

<sup>39</sup> SOEN, Dan; SHMUEL, Aharon (1987): "The Israeli Bedouin: political organization at national level", *Middle Eastern Studies*, 23, 3.

<sup>40</sup> La experiencia de esta lista beduina ha sido interpretada de muy diferente forma; para algunos se trataría de una iniciativa beduina acogida por el laborismo; para otros entroncaría con los esfuerzos del gobierno israelí por dividir la oposición árabe y dispersar su voto, precisamente en unos años en que se materializa un frente entre comunistas y nacionalistas árabes que dará nacimiento al Hadash (Frente Democrático para el Progreso y la Igualdad) que sigue siendo hoy la lista árabe con más fuerza en Israel.

<sup>41</sup> Desde finales de los 70' la izquierda sionista (MAPAM) ha estado muy activa en el Bedouin Rights' Mouvement, la han secundado algunos intelectuales progresistas así como la Israeli Civil Rights Association, dando lugar a la formación de un primer Committee for the Clarification of Bedouin

la población: la paralización de las demoliciones de sus viviendas y de las apropiaciones de sus tierras; la discusión y puesta en marcha de un plan alternativo de desarrollo de la región, con participación beduina, en el que se tengan en cuenta todas las dimensiones sociales, económicas, políticas y culturales de la población local; el reconocimiento legal retroactivo de unas doce comunidades y asentamientos (aldeas, pueblos o asentamientos de pastores en zonas no aptas para la agricultura) y la legalización de sus construcciones; el desarrollo de los actuales asentamientos (servicios, fuentes de empleo, incorporación de la dimensión agropecuaria...); el replanteamiento de las políticas de concentración, diversificando las soluciones de vivienda (en el que haya cabida tanto para soluciones urbanas, semi-urbanas como rurales) y de empleo local; así como la dotación de infraestructura y el desarrollo de una base económica viable.

Para los beduinos<sup>42</sup> esto permitiría desarrollar una base para la modernización sin destruir la identidad beduina; la factibilidad de la propuesta ha sido corroborada por varios expertos israelíes en ecología y zonas áridas. El prof. Kressel de la Universidad Ben Gurión, ha estudiado la factibilidad de un plan de uso racional y equilibrado de los recursos en zonas áridas que permita el desarrollo de pequeñas comunidades agro pastoriles, como los poblados beduinos, no sólo rentables, sino beneficiosas para la conservación de los suelos. Sin embargo hasta el momento las respuestas del gobierno han sido generalmente negativas; todas las sugerencias y propuestas han sido ignoradas, manteniéndose en su política de forzar la urbanización, arguyendo que la actual crisis de la agricultura israelí y la demanda de agua por parte de las colonias judías hacen esas propuestas inviables. Palpable muestra, de nuevo, del trato desigual a los ciudadanos israelíes, negando a esta minoría el derecho a residir donde escoja, violando los más elementales derechos humanos y la propia Declaración de Independencia de Israel.

La forma tradicional de vida beduina en lo que hoy es Israel, lo mismo que en el resto del mundo árabe, se ha visto profundamente alterada por diversos motivos ligados a la consolidación del Estado nación, a la modernización y sobre todo a la reducción de tierra disponible para las actividades tradicionales de ganadería extensiva. Aunque no se pueden utilizar referentes modélicos respecto a un proceso de modernización autocentrada de estas poblaciones, en el caso israelí el problema propio de la sedentarización e incorporación del beduino a la sociedad se cruza con el hecho de que forman parte de la minoría árabe en un Estado definido como judío. En vez de haber propiciado un proceso participativo con miras a fomentar una gradual adaptación hacia actividades agropecuarias más tecnificadas e intensivas, dando la opción a definir los términos de una nueva identidad beduina asentada e integrada, las políticas israelíes han optado por las medidas de fuerza, su utilización como mano de obra barata, su aculturación violenta y su marginación progresiva.

La discriminación continuada de la minoría árabe por parte del gobierno israelí, está acentuando un distanciamiento consciente de este grupo, especialmente por parte de las generaciones más jóvenes, lo que puede acrecentar una inestabilidad social y política dentro de Israel. En el caso de la población beduina, probablemente el sector más marginado dentro de esa minoría, y a pesar de no haber sido una población conflictiva e incluso haber tenido una presencia estimable en el ejército israelí, la política de concentración forzada y la urbanización dependiente de las colonias judías, de aculturación y marginalización están suponiendo un choque de importantes magnitudes, que también se traduce en una creciente "palestinización" política.

---

Claims. Más recientemente y hasta la actualidad ha destacado la Association for Support and Defence of Bedouin Rights in Israel.

<sup>42</sup> HAMAISI, Rasam (1990): Master plan for the Bedouin population in the southern district. ASDBRI, Beersheba.

Resumen:

**Los beduinos del Negev, una minoría árabe en Israel.**

(Isaías BARREÑADA BAJO)

Desde 1948, momento de la creación del estado judío, la política de Israel hacia la población beduina del Negev, en un avanzado estado de sedentarización, ha tenido por objetivos apropiarse las antiguas tierras tribales y controlar a una población trashumante y dispersa. Para ello se han llevado a cabo dos planes. El régimen militar, impuesto entre 1949 y 1966 a la mayor parte de los árabes que permanecieron en Israel, les obligó a concentrarse en una "área cerrada" al este de Beersheba, mientras las mejores tierras del noroeste del Negev eran nacionalizadas para instalar nuevos inmigrantes judíos. Más tarde, una segunda fase, iniciada a finales de los 60' viene pretendiendo trasladar esta población a siete ciudades, convirtiéndola en reserva de mano de obra barata para el mercado israelí. Para lograr este propósito y ante la tenaz resistencia, son frecuentes las medidas de fuerza: continuas expropiaciones de tierras, restricciones a las actividades agrícolas y pecuarias, destrucciones de asentamientos "ilegales". Lo mismo que el resto de los árabes de Israel, los 80.000 beduinos del Negev tienen motivos suficientes para recordar que son ciudadanos de segunda; y ellos también están viviendo una creciente "palestinización".